



30.000 autónomos viven en la cuerda floja

Las asociaciones estiman que un 10% de los trabajadores valencianos por cuenta propia cerrarán sus negocios si no se renuevan las ayudas públicas que acaban este miércoles

Vicente y Amparo Abanicos Vibenca

«Vendemos un 80% menos y hemos tenido que pedir un crédito»

Los autónomos con negocios vinculados al sector turístico son, sin duda, los que más están sufriendo las consecuencias de la pandemia. Este es el caso de Vicente Benlloch Caballer, propietario de la tienda Abanicos Vibenca situada en la plaza Lope de Vega de Valencia y asociada a Confecomerc, que ha visto reducidos sus ingresos de forma dramática. «Ahora mismo vendo un 80% menos que antes de la pandemia y me he visto obligado a pedir un crédito ICO para hacer frente a los gastos de estos meses», señala Vicente, que en el día a día se centra en la fabricación, montaje y decoración de abanicos mientras que su mujer Amparo se encarga de atender la tienda donde los exponen y venden. «Mi familia lleva tres generaciones dedicándose a esto y voy a tratar de aguantar», remarca este vecino de Godella, que aunque agradece que pudiera acceder a las ayudas estatales durante el estado de alarma hecha en falta más apoyo de la administración.

La falta de fondos en las subvenciones locales y autonómicas y el retraso en los pagos generan frustración en el colectivo

ARTURO CERVELLERA



Se han considerado el motor económico del país, un ejemplo a seguir y una pieza imprescindible en la economía para sostener el actual sistema de bienestar pero a la hora de la verdad tienen la sensación de que apenas nadie se acuerda de ellos y se sienten solos para afrontar una incipiente crisis económica derivada de la pandemia de coronavirus. Ellos son los autónomos, un colectivo a los que se dirigen todos los partidos políticos en campaña electoral aunque a la hora de la verdad apenas cuentan con atención. En España representan a nada menos que 3.258.728 trabajadores mientras que en la Comunitat son 352.523. Estas cifras están amenazadas ya que, si no se prorrogan los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) y se impulsa un nuevo programa de subvenciones desde la administración, un 10% podría verse abocado al cierre, lo que representa unos



Abanicos Vibenca. Vicente y Amparo tras el mostrador de la tienda que regentan. I. ARLANDIS



Efikaz. Juan Ángel Molina, informático y vecino de Lliria. I. ARLANDIS

30.000 trabajadores valencianos por cuenta propia. Este miércoles día 30 se acaban las dos vías de ayudas del Gobierno.

Así lo aseguran desde la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA), que insiste en la necesidad de que se respalde a un colectivo generador de empleo y mayoritario en el comercio. Alberto Ara, secretario general de ATA Comunitat Valenciana, lo tiene más que claro: «La situación de una parte de los autónomos es tan crítica que el único objetivo es sobrevivir al otoño y el invierno». Porque, tal

y como señala Ara, los datos de los últimos meses pueden llevar a la confusión ya que las cifras de agosto reflejan que existe incluso un leve incremento de autónomos respecto a los datos de diciembre de 2019. «La actual situación no es más que un espejismo, la gente no se ha dado de baja para tratar de acceder a ayudas pero en los próximos meses se verán miles», remarca el máximo responsable valenciano de ATA, que insiste en la necesidad de que se pueda disipar el clima de incertidumbre que viven decenas de miles de autónomos

Gran parte de la incertidumbre que se denuncia desde el colectivo viene de la mano de cómo se han gestionado las subvenciones que se han aprobado desde el Gobierno, que pese a haber sido un salvavidas para miles de personas, han evidenciado graves deficiencias, en especial una vez que decayó el estado de alarma. Cuando fue decretado el confinamiento obligatorio en marzo todos los autónomos que habían cesado su actividad o habían visto reducida de manera significativa sus ingresos podían acceder a una prestación



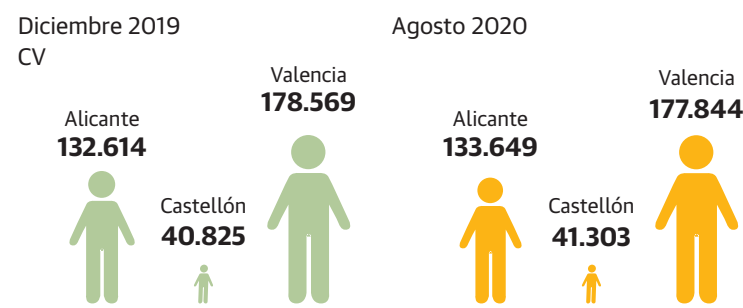
Juan Ángel Molina
 Informático

«He tenido que reinventar mi negocio para sobrevivir»

Reinventarse o morir. Esta es la filosofía de Juan Ángel Molina, un informático de Liria que apostó por reconvertir su negocio de autónomo en plena pandemia para ayudar al comercio local. Molina pasó de reparar y vender ordenadores y tabletas a diseñar aplicaciones informáticas que permiten gestionar productos de las tiendas. «En lugar de pedir ayudas y resignarme a ver como todo iba peor decidí pedir un crédito para explorar esta vía de negocio y creo que comienza a dar resultados», remarca este informático, que de forma paralela cuenta con otra empresa de trazabilidad alimentaria. «Yo soy consciente que la situación es límite pero vi una oportunidad y decidí explotarla», sentencia.

Los autónomos proponen que de forma paralela a las ayudas se activen planes para incentivar el consumo interno

Cuántos autónomos hay



Fuente: ATA, Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos.

TOTAL COMUNITAT

Dic. 2019	352.008
Agosto 2020	352.523

Variación

0,1%

ESPAÑA

Dic. 2019	3.267.428
Agosto 2020	3.258.728

-0,3%

GRÁFICO P. C. LP



Wakanda.
 Marga Cifuentes en la entrada de su tienda de moda y complementos para mujer
 I. ARLANDIS

similar a los ERTE y en torno a la mitad del colectivo pudo beneficiarse. El problema llegó julio, cuando esta ayuda decayó y se aprobó una nueva denominada por actividad ordinaria especial, que llegó a diez veces menos beneficiarios por los difíciles criterios. Ahora, esta subvención decae y se está negociando para octubre una nueva ayuda que aún no está clara y que las principales asociaciones insisten que sea similar a la del estado de alarma. Si no ve la luz en los próximos días las consecuencias pueden ser nefastas.

A esta situación hay que añadir el hecho de que las ayudas autonómicas y locales han generado bastante frustración en el colectivo. La partida de 57 millones aprobada por la Generalitat que esperaba complementar la apuesta del Gobierno central fue ínfima y la avalancha de solicitudes llevó a que los fondos se agotaran en tan sólo media hora. Una situación similar ocurrió con la con-

vocatoria del Ayuntamiento de Valencia, lo que evidencia que las estimaciones se quedaron muy lejos de la realidad. Además, los autónomos consultados para este reportaje coinciden también en que el pago de las ayudas muchas veces se han hecho de rogar y que no han quedado claras las cantidades.

La falta de apoyo público no es el único problema ya que también preocupa que la actividad económica no se esté recuperando al ritmo esperado. «Las ventas no han levantado cabeza y los sectores asociados al turismo han visto como sus ingresos han disminuido hasta un 80%», asegura Ara. Una tesis que respalda el máximo responsable de Confecomerc, Rafael Torres, que destaca que, además de prolongar los ERTE, es necesario aplicar medidas efectivas de reactivación del consumo, volver a regular el período de rebajas, resolver el tema de los alquileres que asfixia al comercio e impulsar medidas

Marga Cifuentes
 Wakanda

«Aún no se si puedo renovar el ERTE de mi empleada en octubre»

Marga Cifuentes es una de esas autónomas que apostó por abrir una tienda de ropa en el centro de Valencia, Wakanda, y se volcó en el proyecto hasta conseguir un importante número de clientes que le permitió contratar a dos empleadas. Pero la pandemia de coronavirus se llevó por delante gran parte del negocio y le obligó a despedir a una de sus trabajadoras y a dejar en ERTE a otra. «Si la tienda está abierta ahora mismo es porque estoy yo ya que me he quedado sola al frente del negocio», lamenta Marga, que critica que a tres días de finalizar el ERTE de su empleada no sabe si podrá renovarlo.

de apoyo fiscal y financiero que garanticen liquidez.

Esta serie de propuestas destinadas a reactivar la economía más local son imprescindibles ya que, como recuerdan las principales entidades, el pequeño comercio en uno de los más perjudicados por la crisis. Por ello, asociaciones como la Unió Gremial ha impulsado campañas para apoyar estos emprendedores, que como recuerdan, fueron los que se mantuvieron abiertos durante el estado de alarma y son percibidos como entornos seguros debido a que no se producen aglomeraciones. Otras apuestas pasan por los bonos de comercio a nivel autonómico, una apuesta de Confecomerc, que afirma que en las localidades que lo están implantando se ha demostrado su eficacia para incentivar la compra en el comercio de proximidad. Unas propuestas que pueden ayudar a que estos pequeños comerciantes y autónomos eviten el cierre.